

### ¿Viene la inteligencia artificial a reemplazarnos a todos?

En el año 2005, el ganador del premio Pulitzer Thomas L. Friedman, ante la amenaza de que gran cantidad de puestos de trabajo iban a ser reemplazados por personas de China y de la India (outsourcing), escribía en su libro *The World is Flat* que la defensa era convertirse en “intocables”, o sea en personas que su trabajo no pueda ser ejecutado por otros.

Hoy, 18 años después, la amenaza no son otras personas que nos quiten el trabajo, sino los productos generados por la IA (ChatGPT, Bing, Bard, etc.); sin embargo, la defensa sigue siendo la misma.

### ¿Cómo convertirnos en “intocables”?

Hay cuatro grandes categorías de trabajadores intocables: los especiales, los especializados, los anclados y los que son realmente adaptables.

- Los especiales son personas como Messi, Shakira, Elon Musk y otros; tienen un mercado global para sus productos y servicios, cobran un alto valor por lo que ofrecen y sus trabajos no pueden ser realizados por otros.
- Los especializados son personas que hacen trabajos basados en conocimiento, como abogados especializados (?), neurocirujanos (?), ingenieros desarrolladores de software en la frontera del conocimiento (?), operadores especializados de robots y máquinas herramientas (?); tienen un nivel de conocimiento y experticia que los hace difíciles de reemplazar. El (?) cuestiona si están realmente protegidos ante la IA.
- Los anclados son las personas que su trabajo lo hacen en un sitio específico, involucra relación cara a cara con el cliente: el comprador, el paciente o la audiencia. Tales como peluquero, mesero en restaurante, chefs de cocina, plomero, enfermero, electricista, etc.
- Los que son realmente adaptables son personas que están adquiriendo constantemente nuevas habilidades, conocimientos y experiencias que les permitan crear valor real. Su activo más importante es “aprender cómo aprender”; son flexibles y son curiosos permanentemente.

Ante este escenario, si no somos especiales, especialistas o anclados, solo nos queda ser realmente adaptables. Parte esencial de esa adaptabilidad deberá estar centrada en entender cómo usar la IA para nuestro beneficio y para el desarrollo de nuestras actividades y nuestro trabajo. Seguramente tendremos que desaprender cosas y enfrentar nuevos paradigmas.

La creatividad y la innovación se consideran atributos humanos. ¿Podrá la IA hacer aportes fundamentales en estos campos?, ¿cuál sería nuestro rol y cómo nos articularíamos con estos procesos?

En fin, el espacio para ampliar nuestra imaginación y buscar nuevas oportunidades está abierto.

Cada vez tendremos que ser más flexibles y adaptables para continuar siendo “intocables”.

ADOLFO JOSÉ NARANJO PARRA

DECANO

FACULTAD DE INGENIERÍA Y CIENCIAS BÁSICAS